

Mari Swa:

Hola, espero que estés muy bien. Gracias por acompañarme hoy aquí una vez más. Soy Mari Swaruu.

El tiempo es lo único que todos experimentan y con lo que están familiarizados. Se toma como algo que se te da, de lo que tienes una cantidad muy limitada y nunca recuperarás lo que uses o desperdicias. Se considera como algo aparte del sujeto pero intrínsecamente adherido a él. Algo de lo que la persona no puede escapar y de lo que nunca tiene suficiente, ya que constantemente desea más para poder lograr lo que necesita.

El tiempo es tomado como una flecha inamovible, moviéndose en una sola dirección, del pasado al presente y al futuro, el tiempo lineal, y que promueve el arrepentimiento, la nostalgia y el dolor al mirar hacia atrás, y la expectativa dudosa, así como la incertidumbre y el miedo al mirar hacia adelante.

Se ha desperdiciado mucha energía mental viviendo en el pasado con remordimientos de todo tipo, o pensando demasiado en el futuro, tratando de controlar los resultados probables como una reacción de supervivencia, ya que la mente piensa que si puede prever lo que se avecina, podría proteger al sujeto de alguna manera, como un intento de prevenir daño, sufrimiento o un resultado no deseado.

La sociedad occidental siempre está promoviendo el concepto de estar preparado para algo que viene, para el futuro a expensas de vivir el ahora. Ver vivir en el ahora como una pérdida de tiempo, empujando constantemente la idea de que si estás disfrutando el ahora, será a expensas del mañana. El tiempo que disfrutas hoy, te arrepentirás de no haberlo usado para prepararte para tu futuro, como un principio básico inculcado a todos en las sociedades occidentales.

Esto promueve una cultura del trabajo dirigida incluso a la explotación, ya que las personas nunca llegan a ese futuro prometido, trabajando incansablemente hasta la jubilación, cuando generalmente están demasiado viejos y cansados para disfrutar el tiempo que les queda, mirando hacia atrás con pesar, deseando haber vivido más y trabajado menos. Pero, sobre todo, se toma como un hecho ineludible de la vida, se acepta a regañadientes y al final, incluso, se da por sentado.

El tiempo es uno de los conceptos más incomprensidos en la Tierra, debido a la

mentalidad altamente determinista y materialista de su cultura. Como dijo una vez Aristóteles, «El tiempo es la mayor incógnita de todas las cosas desconocidas.»

Los científicos de la Tierra han tratado de describirlo de innumerables maneras, incluso considerando la posibilidad de que pueda ser algún tipo de partícula. Para mí, esa es la definición más materialista posible y probablemente la más alejada de la verdad.

Otro grave error del tiempo tal y como se define en la Tierra, es que se toma como una constante para los modelos matemáticos de la física, en los que las fórmulas intentan explicar el universo a partir de un supuesto de base inequívocamente erróneo, porque desde el punto mucho más avanzado de vista y entendimiento de las culturas estelares y sus ciencias, el tiempo es extremadamente maleable y, por lo tanto, muy lejos de ser una constante.

Este simple pero grave error tiene consecuencias dramáticas, porque todos los resultados que salen de todas las fórmulas matemáticas de la física que tratan de entender el universo son todos erróneos, pero tomados como un hecho probado basado en la certeza matemática. Y pueden ser modelos matemáticos precisos y exactos, pero si usan el tiempo como una constante, ninguno de ellos reflejará el mundo exterior, no importa cuán exacto sean. Y es por eso que, como he explicado antes, las matemáticas en la Tierra crean su propio universo autónomo que no refleja el mundo exterior.

Pero, ¿qué es exactamente el tiempo desde el punto de vista de las culturas y sociedades estelares mucho más avanzadas?

La mayoría de las sociedades estelares están en comunicación entre sí y lo han estado durante mucho tiempo y están muy de acuerdo en los conceptos científicos que comparten. Son mucho más avanzados que la cultura en la Tierra, no solo científicamente sino, más importante, mucho más avanzados espiritualmente, y tienen una fuerte tendencia a mezclar la espiritualidad con la ciencia pura. Pero, curiosamente, siempre usan la espiritualidad como guía y como base para toda su ciencias.

Para ellos, el tiempo no es algo concreto o tangible. El tiempo es una percepción que se vincula directamente con el proceso de pensamiento y es una experiencia que se vincula directamente con la conciencia. Sin un marco temporal de algún tipo, no puede haber ninguna autoconciencia conciente y sintiente, pero no es el

tiempo el que moldea la conciencia, es el resultado de un ritmo y una frecuencia que se crea por el acto de ser consciente.

Si una conciencia es autoconsciente de su propia existencia, entonces tiene un grupo de conceptos que la definen como algo y no como otra cosa. Este es un principio básico dentro de la dualidad también. Pero no puede haber ningún proceso consciente de pensamientos sin una secuencia de pensamientos y esa secuencia de pensamientos con su ritmo y frecuencia es lo que crea el tiempo.

Aunque el pensamiento se hace solo con conceptos y luego se traduce en una secuencia de palabras como en un lenguaje, contrariamente a lo que erróneamente afirman muchos psicólogos en la Tierra, esta secuencia con su ritmo y sus pausas crea una frecuencia y con ella el tiempo.

El tiempo es una percepción única que emana del proceso de pensamiento, la vibración y la frecuencia de cada ser sensible o alma, y como cada uno tiene un punto de atención único y específico que ningún otro tiene, la percepción del tiempo es única para cada individuo, alma, encarnada o no, porque cada alma sensible tiene su propio ritmo de pensamientos.

Cuando un grupo de almas comparte el mismo reino de existencia es porque tienen una percepción similar, pero nunca exactamente igual de la realidad, y esto se llama acuerdo de percepción.

Un ejemplo es el tiempo tal como se percibe dentro del reino de existencia que llamamos Tierra 3D y su Matrix, donde todos perciben el tiempo de una manera que creen que es la misma, pero no lo es, porque incluso allí, cada individuo lo percibirá de manera diferente, dependiendo de la frecuencia y vibración de sus pensamientos.

Y la forma en que la Matrix en la Tierra sincroniza la percepción del tiempo es mediante el uso de relojes, que a su vez se basan en los ritmos del día y la noche del planeta, imponiendo a las personas dentro de la Matrix de la Tierra la idea de que el tiempo es algo más que el producto de sus propias mentes.

Cuando aparece la palabra tiempo, la mayoría de la gente pensará inmediatamente en un reloj y su incesante tic tac hacia el futuro, y pensarán erróneamente que la sincronización del tiempo que se logra al mirar los relojes es una prueba de que el tiempo es una constante y que tiene la misma duración para todos, incluidos los

objetos inanimados. Es más, incluso dan por sentada erróneamente la idea de que el tiempo es una constante en todo el universo.

Y este es el propósito mismo de los relojes, poder sincronizar a las personas para que trabajen al unísono y poder encontrarse entre sí en un entorno social productivo. Por lo tanto, el concepto del tiempo y su manejo, tal como se entienden en la Tierra, son características intrínsecas de la Matrix 3D de la Tierra y con las que ninguna otra cultura estelar está de acuerdo.

Como dice la afirmación clásica, los extraterrestres dicen que los humanos en la Tierra son las únicas criaturas en la galaxia que han descubierto una manera de medir algo que no existe.

Pero ampliando lo que es el tiempo y recordando que es el resultado de un proceso de pensamiento que está directamente ligado y que también depende de la presencia de una conciencia, el tiempo solo puede medirse cuando está en relación con algo que puede ser utilizado como una referencia.

En la Tierra, esta referencia es fácil de encontrar. Son los ciclos del día y la noche del planeta. Pero cuando se quita ese contexto, se altera la duración del tiempo, de segundos, minutos, horas y días, pero solo desde el punto de vista de ese marco de contexto anterior, por lo que la duración de cualquier unidad de tiempo dependerá de que o contra que se está midiendo.

Por ejemplo, la duración de un minuto observado con un cronómetro siempre será la misma para su observador, sin importar en qué parte del universo se encuentre, pero esa duración no será la misma para otro observador desde otro punto de vista.

Como ejemplo, esa persona con un cronómetro puede ver que el segundero tarda un minuto en dar la vuelta en la Tierra y luego llevarlo al planeta Alfrata en Alpha Centauri y también tardará un minuto en dar la vuelta para que él o ella lo observen. Pero de regreso en la Tierra, el valor de ese minuto habría sido alterado para los observadores que permanecen allí, a pesar de que alguna vez estuvieron sincronizados y mantuvieron el mismo valor.

Para ejemplificar aún más esto, la duración de cualquier unidad de tiempo depende solo del contexto en el que se mide como referencia al igual que sucede con las referencias a un espacio o las referencias espaciales.

Cuando estamos en la superficie de un planeta, es fácil determinar dónde está arriba y dónde está abajo. Pero cuando nos encontramos en el espacio profundo, no hay forma de determinar dónde está arriba y dónde está abajo, hasta el punto en que esos conceptos incluso dejan de ser relevantes y hasta dejan de tener algún sentido.

La duración del tiempo dependerá únicamente de la conciencia y de la frecuencia de pensamiento del ser consciente sintiente que lo experimente. Como dice el ejemplo clásico, la duración de un minuto depende de en qué lado de la puerta del baño te encuentres.

El tiempo es el resultado de una conciencia que es lo suficientemente consciente como para poder observar sus propios pensamientos y preguntarse por qué lo son. Como cada alma individual tiene sus propios patrones y ritmos de pensamiento personales, el tiempo y su duración son únicos para cada uno.

El tiempo es una característica intrínseca de lo que somos. Nuestra mente y nuestra autopercepción son los resultados de la conciencia. Nosotros como almas somos el tiempo mismo.

Este tema continuará en la segunda parte.

Gracias por ver mi video. Cuídense y sean inteligentes.

Con mucho cariño,

Su amiga,

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=cgX2k7cg3aA>